

562019

17 de junio de 2019

*Francisco Javier Gamboa Herraiz**

El ámbito cognitivo

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El ámbito cognitivo

Resumen:

El presente artículo pretende presentar la idea del campo cognitivo desde la perspectiva operativa del combatiente, cualquiera que sea el nivel en la jerarquía militar en la que se encuentre. El análisis se llevará a cabo a partir de cómo la *Doctrina española del empleo de las Fuerzas Armadas PDC-01 (A)* aborda este problema, para luego analizar las dos caras de esta «moneda»: como sujeto activo o pasivo, ofensivo o defensivo, intentando determinar la necesidad o no de abordar un cambio en las estructuras, normas y capacidades militares que deben desarrollarse en este quinto ámbito de las operaciones.

Palabras clave:

Ámbito cognitivo, información, audiencia, modelar.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The Cognitive Domain

Abstract:

This article intends to introduce the idea of the 'cognitive field' from the operative perspective of the combatant, whatever the level in the military hierarchy in which he or she is located. The analysis will start from the way the "Spanish Doctrine of employment of the Armed Forces" PDC-01 (A) tackle this issue and then through analyzing both sides of this coin: active and passive, offensive and defensive mode, trying to determine the need or not, of addressing a change in the structures, norms and military capabilities that have to unfold in this fifth area of operations.

Keywords:

Cognitive field, information, audience, shape.

Cómo citar este documento:

GAMBOA HERRAIZ, Francisco Javier. *El ámbito cognitivo*. Documento de Opinión IEEE 56/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Los acontecimientos que se sucedieron durante la ocupación y anexión de la península de Crimea por parte de Rusia, la forma en que se difundió la información, cómo fueron manejados los tiempos y la inoperancia de occidente ante los hechos acaecidos, las secuelas políticas de la «manipulación» o no por parte de Rusia, otra vez, de la audiencia en los Estados Unidos durante el periodo electoral que llevó a Donald Trump a la Casa Blanca; y las dudas suscitadas en varios procesos electorales europeos por las mismas razones, han hecho reaccionar a las potencias occidentales hasta replantearse la forma en que se desenvuelven en el «universo de la información»¹.

¿Qué es el ámbito cognitivo?

En la PDC-01(A), de reciente aprobación por el JEMAD, se hace referencia en varias ocasiones al ámbito cognitivo y se califica como uno de los cinco ámbitos de las operaciones en los que se desenvuelven las Fuerzas Armadas, junto con el terrestre, marítimo, aeroespacial y ciberespacial.

Es más, la misma publicación se refiere a él como un «ámbito intangible inherente al ser humano, considerado de forma individual, socializada u organizada, y consustancial a su capacidad de juicio y de toma de decisiones», y lo reconoce como capaz de «alcanzar las voluntades de todas las personas afectadas por el conflicto y a los sistemas de inteligencia artificial, por lo que impregna al resto de los ámbitos»; pero aún va más lejos la publicación cuando reconoce lo que denomina «su principal limitación» como que «para operar en él se manejan aspectos intangibles y de difícil evaluación, como los valores, las percepciones, la conciencia, las actitudes y los prejuicios». Quiero entender que la referida «limitación» atañe a la dificultad que entraña valorar la eficacia de las acciones (operaciones) desarrolladas en este ámbito; esta idea de «dificultad», más que la de limitación, para operar en el ámbito cognitivo se encuentra cuestionada en los tiempos actuales en los que se ve a diario como las acciones llevadas a cabo en este ámbito tienen efectos sobre el comportamiento de la población. No obstante, sí parece

¹ Entorno Operativo 2035: «La permanencia de los tradicionales ámbitos de operación físicos junto a una intensificación de los ámbitos ciberespacial y cognitivo».

haber cierta dificultad a la hora de controlar la profundidad y medir la efectividad de dichas acciones en relación con el comportamiento del grupo social sobre el que se opera.

Finalmente, concluye la «definición» atribuyendo a las operaciones de las FAS en este ámbito la capacidad de alcanzar objetivos que quedan fuera del alcance de «otros», gracias al empleo de técnicas de «comunicación, ciencia psicológica y otras ciencias sociales». En este aspecto habría que especificar a qué objetivos se refiere la publicación.

Una vez desgranada la «pseudo-definición» de lo que las FAS dicen que es el ámbito cognitivo, me adentro en el término desde un punto de vista etimológico.

Empezaré por enmarcar el significado del citado término «cognitivo» como «pertenciente o relativo al conocimiento»². Por tanto, nos estamos moviendo en el entorno del conocimiento con mayúscula: Conocimiento, pero además, dado que el área de trabajo en el que se desenvuelven las Fuerzas Armadas no es otro que el entorno operativo en el que se van a encontrar nuestras unidades en el presente y futuro próximo, sin importar el tamaño ni la composición de estas, nos habremos de centrar en el ámbito del conocimiento de aquellos que están en el «campo de batalla» cualquiera que sea este, es decir, en zona de operaciones.

Pero... ¿Qué es el conocimiento? Según la RAE, es el acto de conocer, y conocer es «Averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas»³.

El ámbito cognitivo del combatiente

Siempre ha sido difícil para un comandante en zona de operaciones hacerse una idea clara de lo que estaba sucediendo a su alrededor; de «averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones» del entorno operativo en el que se desenvuelve. Hoy día esto se ha complicado aún más. La llamada «era de la información» en la que nos encontramos hace fluir esta de tal manera que dificulta enormemente a aquel que tiene que actuar o decidir cualquier que sea el nivel en el que

² Diccionario RAE.

³ Ibídem.

se encuentre, cómo identificar cuál es la realidad (naturaleza, cualidades y relaciones) del entorno que maneja y al que se enfrenta. Pero no solo la realidad de lo que tiene delante, sino la realidad de lo que tiene «dentro» y tras de sí.

Luego de lo que estamos tratando es de la capacidad que tiene un combatiente de adquirir conocimiento en y del entorno operativo en el que se desenvuelve. Pero no solo nos referimos al entorno del combatiente, sino también del conocimiento que adquiere todo aquel que de una forma u otra influye, o puede influir, en el comportamiento de ese combatiente, sin ser este combatiente en sí mismo.

Esta forma de adquirir conocimiento ha variado radicalmente en los últimos años. Hemos pasado de un flujo controlado de información a través del papel impreso, más tarde mediante las ondas radiofónicas y la televisión siempre en puntos de acceso mínimamente controlados y de difusión relativamente limitada; a un mundo totalmente globalizado, en el que la penetración de la información se da desde la clase dirigente hasta las capas más bajas de las sociedades humanas con una casi imposible capacidad de control de los medios que la difunden. Gracias a Internet, las redes sociales y en definitiva al ciberespacio (uno de los cinco ámbitos del entorno donde se desenvuelven las operaciones), y además, a una velocidad totalmente incontrolable; esto último es extensamente explotado por terroristas y criminales para crear inquietud o darse publicidad mediante videos en redes sociales que las «compañías plataforma» no son capaces de retirar de la Red sin que antes haya sido visionado por centenares de miles de personas⁴.

El hecho es que el ser humano, objetivo último de cualquier acción en el ámbito cognitivo, se encuentra ante una situación en la que apreciar adecuadamente el entorno que le rodea le resulta cada vez más difícil, dándose la circunstancia de que en no pocas ocasiones no se puede asegurar si la información que llega responde a la realidad de lo que rodea o a una distorsión provocada por un tercero con la aviesa intención de hacer errar en la toma de decisiones.

⁴ Caso de las ejecuciones del Dáesh o del asalto a la mezquita en Nueva Zelanda.

El campo de batalla del ámbito cognitivo

Es, por tanto, el ámbito cognitivo el verdadero «campo de batalla» donde se libran los combates que pueden hacer ganar las batallas que inclinarán la balanza de la «guerra»; está entre comillas para señalar que el mayor éxito de la campaña en el ámbito cognitivo no es otro que vencer la voluntad de combate físico del oponente antes de que este «saque a los soldados de los cuarteles», antes de que comience la «guerra».

Pero si bien lo escrito hasta ahora incide en el aspecto defensivo del combatiente propio, en cuanto a su capacidad de adquirir un conocimiento veraz del entorno operativo en el que desempeña la misión; no es menos cierto que, desde una aproximación ofensiva, operar en el ámbito cognitivo abre una puerta a nuestros intereses para, de alguna manera, modelar la realidad que queremos que sea percibida por el oponente y así desbaratar su voluntad de combatir, y también para presentar una realidad que sea favorable a los ojos de aquellos que están de nuestro lado, de aquellos que nos apoyan o luchan con nosotros.

Esto queda recogido en la PDC-01 cuando se refiere a la «delimitación del espacio de las operaciones en el ámbito cognitivo mediante audiencias» y las clasifica como: «propia, favorable, neutral, competidora o adversaria».

Llegados a este punto podemos estar de acuerdo en que el ámbito cognitivo empapa todo el ser y el proceder de nuestro comportamiento en tanto que afecta a la manera en que percibimos la realidad. Es por ello que trasciende a los otros cuatro ámbitos y los condiciona de la misma manera que las acciones tomadas en cualquiera de los otros cuatro altera la realidad del entorno operativo y, por tanto, condicionan a su vez el ámbito cognitivo.

Así mismo, distinguimos dos actitudes en este ámbito como son: Por un a lado, la del sujeto pasivo que se ve afectado por la manera en que adquiere el conocimiento de la realidad en la que se mueve, en tanto dicha «manera» se ve afectada de terceros con capacidad de distorsionar la realidad; y, por otro, la del sujeto activo que, conocedor y capaz de modelar la realidad que es percibida por un tercero específicamente seleccionado, lleva a cabo labores en el ámbito cognitivo para vencer la voluntad de combate de este, o alcanzar cualquier otro objetivo en su propio beneficio.

Ahora bien, estos dos sujetos afrontan su modo de actuar en el ámbito cognitivo de muy diferente forma y con muy diferente actitud. El sujeto pasivo se afana por desbrozar el maremágnum del universo informativo del que debe adquirir el conocimiento de la realidad en la que opera; y el segundo trata de manipular el citado maremágnum de forma dirigida hacia una de las anteriormente citadas audiencias. Las herramientas con que contar si estamos en uno u otro lado variarán... ¿radicalmente? ¿o no?

Es aquí donde retomo la referencia que hace la PDC-01 a la limitación que supone «manejar aspectos intangibles y de difícil evaluación, como los valores, las percepciones, la conciencia, las actitudes y los prejuicios». Esta limitación se refiere al sujeto activo, pues es él quien debe modelar la realidad que percibe su audiencia objetivo, y por tanto es él quien debe contar con las herramientas que le permitan no solo modelar la realidad, sino sobre todo evaluar de forma certera el impacto que este modelado tiene sobre los sujetos cuyo conocimiento se pretende manipular, ya que el objetivo no es solo distorsionar la realidad, sino hacerlo de tal manera que esa realidad sea percibida de una manera concreta por nuestra audiencia objetivo, para que se comporte conforme a nuestros deseos, que buscamos hacerlos suyos.

Estamos apuntando, por tanto, a que para operar en el ámbito cognitivo desde un punto de vista ofensivo, debemos conocer en primer lugar la psicología social de nuestra audiencia objetivo para saber qué clase de información es la que utiliza para adquirir el conocimiento. Por tanto, es necesario manipular para modelar la forma en que percibe la realidad, y debemos contar con los medios técnicos que nos permitan efectivamente modelar a nuestro antojo la realidad que percibe; y por último debemos ser capaces de evaluar si ese modelado de la realidad está causando los efectos deseados en el comportamiento de nuestra audiencia objetivo. Asimismo, deberemos ser capaces también de determinar si causamos efectos colaterales no deseados, y cómo afectan estos a nuestros intereses.

Por otro lado, si nos referimos al sujeto pasivo, a aquel que lucha por que el conocimiento que adquiere del entorno que le rodea se corresponda con la realidad de las cosas, estaremos necesitados de unos sistemas de información fiables que nos garanticen que los datos que recibimos no están manipulados. Pero como esto último no será siempre posible, necesitaremos contar con mecanismos, estructuras, medios, etc. que nos permitan desechar aquella información contaminada que nos está distorsionando la percepción de la realidad, y además debemos ser capaces de identificar en qué momento

nuestra propia población (entendiendo por población cualquier conjunto de personas bien sean civiles o militares) está siendo manipulada y cómo; para, de alguna manera, corregir esa distorsión de la realidad y restaurar la «verdad», «nuestra verdad»⁵.

Las acciones a llevar a cabo, bien sea nuestro papel ofensivo o defensivo requerirán de una serie de elementos que nos garanticen la toma de decisiones en un entorno real no manipulado. Dichos elementos tendrán que ver con el material, las infraestructuras, un personal debidamente preparado y actuando conforme a unas normas claramente establecidas en el entorno de una estructura orgánica capaz de coordinar y controlar las acciones que se llevan a cabo en este ámbito. En definitiva, estamos apuntando a una capacidad.

Conclusiones

La capacidad no es nueva, ha existido desde que los hombres son seres racionales, pero lo que sí es nuevo es la velocidad con la que se ha de desenvolver en el «viejo» ámbito cognitivo. Es nueva la tecnología utilizada para manipular la información, es nuevo el nivel de penetración en los diferentes grupos sociales que tienen las acciones desarrolladas en este ámbito; en definitiva, podemos decir que los adelantos tecnológicos del siglo XXI han provocado que en el ámbito de lo cognitivo se haya generado un cambio real en el entorno operativo en el que se desarrollan las operaciones actuales.

La pregunta que subyace es la siguiente: ¿Están preparados nuestros combatientes para operar con éxito en un escenario donde dudan de la realidad que perciben? ¿Estamos preparados para presentar una realidad sin contaminar a aquellos que han de decidir? ¿Una realidad veraz? ¿Queremos y debemos poder modelar la percepción de la realidad a nuestro antojo en beneficio de nuestros intereses u objetivos?

*Francisco Javier Gamboa Herraiz**

Capitán de Navío

Centro Conjunto de Desarrollo de Conceptos

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

⁵ EO 2035: «Para ganar la batalla de las narrativas, las FAS, en estrecha coordinación con otros poderes del Estado deberán ser capaces de desarrollar operaciones de información, a través de múltiples medios, actuando tanto autónomamente como integradas en fuerzas multinacionales, para refutar las narrativas del adversario con las propias».